

ÍNDICE

<i>Autores/as</i>	11
<i>Introducción</i>	17
Capítulo 1. LA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA: SU NATURALEZA E INSTITUCIONALIZACIÓN. <i>José Antonio Díaz Martínez y Pilar Nova Melle</i>	21
1.1. ¿Qué es la Sociología y cómo se explican los fenómenos sociales?	23
1.2. Los orígenes de la Sociología: un esbozo histórico	28
1.3. Lo social, la cuestión social, inicio del estudio de los problemas sociales.	29
1.4. Objeto y finalidad de la Sociología.	32
1.5. Institucionalización de la Sociología	38
1.5.1. Precursores de los estudios sociológicos en España ..	39
1.5.2. Referencias del pensamiento sociológico del siglo xx en España.	42
1.6 Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	47
1.7 Referencias bibliográficas	47
Capítulo 2. TEORÍAS SOCIOLÓGICAS. <i>Rosa M.^a Rodríguez Rodríguez</i>	49
2.1. Gestación teórica de la Sociología.	51
2.1.1. Positivismo (Auguste Comte).	52
2.1.2. Evolucionismo y Organicismo (Herbert Spencer) ...	55
2.2. Consolidación de la Sociología	57
2.2.1. Los inicios de la Sociología Analítica (Ferdinand Tönnies, Georg Simmel y Émile Durkheim)	57
2.2.2. Sociología Comprensivo-explicativa (Max Weber) ...	66
2.2.3. Sociología Dialéctica (Karl Marx)	68

2.3. Principales perspectivas teóricas contemporáneas	70
2.3.1. Estructural-funcionalista (Talcott Parsons)	70
2.3.2. Teoría crítica	72
2.3.3. Interaccionismo o <i>interaccionismo simbólico</i>	74
2.4. El «multiverso teórico» de la Sociología actual	77
2.5. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	80
2.6. Referencias bibliográficas	81
Capítulo 3. LA SOCIOLOGÍA COMO DISCIPLINA CIENTÍFICA.	
<i>José Antonio Díaz Martínez</i>	83
3.1. El método de investigación de las Ciencias Sociales	85
3.1.1. La objetividad en las Ciencias Sociales.	89
3.1.2. Las reglas del método sociológico de Émile Durkheim	92
3.2. Fases del proceso de investigación	101
3.2.1. Definición del problema.	101
3.2.2. Marco teórico: Revisión bibliográfica.	102
3.2.3. Formulación de las hipótesis de investigación.	103
3.2.4. Técnicas de investigación.	104
3.2.5. Trabajo de campo: recopilación y análisis de datos. .	106
3.2.6. Conclusiones	107
3.3. Retos actuales del análisis sociológico	108
3.4. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	110
3.5. Referencias bibliográficas	110
Capítulo 4. SOCIEDAD, CULTURA E INDIVIDUO. <i>Juan José Villalón Ogáyar</i>	111
4.1. Introduciendo los conceptos: la sociedad, la cultura y el individuo.	113
4.2. El enfoque de los hechos sociales	118
4.3. El enfoque de la definición social	123
4.4. Descubrimientos críticos de la Sociología sobre la realidad social actual	126
4.5. El constructivismo social.	129
4.6. El espacio social.	131
4.7. Las configuraciones culturales	132
4.8. El sujeto	134
4.9. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	137
4.10. Referencias bibliográficas	137

<i>Capítulo 5.</i> EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y LA FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD. <i>M.^a Rosario Hildegard Sánchez Morales</i>	139
5.1. El proceso de socialización	141
5.2. Tipos de socialización.	145
5.3. Agentes de socialización.	150
5.4. Los mecanismos de socialización	154
5.5. La formación de la personalidad.	158
5.6. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	163
5.7. Referencias bibliográficas	164
<i>Capítulo 6.</i> DESVIACIÓN SOCIAL, DELITO Y CONTROL SOCIAL. <i>M.^a Rosario Hildegard Sánchez Morales y José Antonio Díaz Martínez</i>	167
6.1. ¿Qué es la desviación social?	169
6.2. Tipos de desviación social	173
6.3. Teorías generales sobre la violencia basadas en la fisiología y la frenología.	175
6.3.1. La Escuela Clásica	175
6.3.2. La Escuela Positivista.	176
6.4. Teorías sociológicas sobre la desviación y la delincuencia .	177
6.4.1. Teoría de Ecología Humana	178
6.4.2. Las teorías funcionalistas.	180
6.4.3. El interaccionismo: Etiquetaje y teorías de la transmisión cultural	182
6.4.4. La nueva Criminología y las teorías del conflicto . . .	184
6.5. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	187
6.6. Referencias bibliográficas	187
<i>Capítulo 7.</i> LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN SOCIAL. <i>M.^a Rosario Hildegard Sánchez Morales y Tomás Cano.</i>	189
7.1. El binomio familia versus sociedad.	191
7.2. El estudio de la familia en el pensamiento social	193
7.3. Definiciones sociológicas sobre la familia	199
7.4. Influencias culturales, valores sociales y familia	200
7.5. La evolución demográfica y la familia en España	203

7.6.	Impactos de las técnicas de reproducción humana asistida sobre la familia	206
7.7.	Familias LGTBIQ+	208
7.8.	Nuevas matrices de parentesco	211
7.9.	Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas.	212
7.10.	Referencias bibliográficas	214
 <i>Capítulo 8. DESIGUALDAD, POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL.</i>		
	<i>M.^a Rosario Hildegard Sánchez Morales y Verónica Díaz Moreno</i>	<i>219</i>
8.1.	Introducción. Sociedades tecnológicas avanzadas y desigualdad social	221
8.2.	Teorías sociológicas sobre la pobreza	223
8.3.	La noción de exclusión social	227
8.4.	La perspectiva de la ciudadanía.	230
8.5.	Formas de medición de la pobreza y la exclusión social. .	233
8.6.	Los procesos hacia la exclusión social	235
8.7.	La fisonomía de la exclusión social. la exclusión social en España	238
8.8.	Las personas «sin hogar»: un caso extremo de exclusión social.	241
8.9.	Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas.	244
8.10.	Referencias bibliográficas	246
 <i>Capítulo 9. EDUCACIÓN. Verónica Díaz Moreno y José Antonio Díaz Martínez</i>		
	<i>251</i>	
9.1.	Educación y Teoría sociológica	253
9.2.	La movilidad social y reproducción cultural	259
9.3.	Retos y exigencias funcionales de la educación	263
9.4.	La educación en España.	268
9.5.	Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas.	279
9.6.	Referencias bibliográficas	279
 <i>Capítulo 10. TRABAJO Y BIENESTAR SOCIAL. Pilar Nova Melle y Óscar Iglesias Fernández</i>		
	<i>281</i>	
10.1.	Trabajo y mercado de trabajo	283
10.2.	Algunos conceptos clave del mercado de trabajo.	284
10.3.	El teletrabajo.	290

10.4.	El nacimiento del Estado de Bienestar	293
10.5.	Desigualdad salarial	297
10.6.	La metamorfosis del trabajo	300
10.7.	Derecho al trabajo vs renta básica.	309
10.8.	Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas.	311
10.9.	Referencias bibliográficas	311
<i>Capítulo 11. EDAD, CURSO DE VIDA Y SALUD. Celia Fernández Carro y Elena Robles González</i>		
11.1.	La edad como objeto de estudio sociológico	317
11.1.1.	La problematización de la edad y el curso de vida en Sociología	317
11.1.2.	Empezando por el principio: ¿Qué es la edad?	318
11.1.3.	La estructuración del curso de vida en las sociedades contemporáneas.	320
11.2.	Teoría social, edad y envejecimiento	324
11.2.1.	Aproximaciones teóricas al envejecimiento como un problema individual	324
11.2.2.	Aproximaciones teóricas al envejecimiento como una cuestión económica y laboral.	325
11.2.3.	Aproximaciones teóricas al envejecimiento como construcción social	327
11.3.	Relatos contemporáneos sobre la edad y el envejecimiento	327
11.3.1.	El discurso del miedo a las sociedades envejecidas.	328
11.3.2.	Estereotipos negativos sobre las personas mayores y edadismo	330
11.3.3.	El paradigma del envejecimiento positivo ¿una nueva narrativa?.	332
11.4.	La construcción del concepto de salud	333
11.4.1.	¿Qué se entiende por salud?.	334
11.4.2.	Contextos de uso y significados del concepto «salud»	335
11.4.3.	La construcción médica del concepto de salud y enfermedad	336
11.4.4.	Del modelo del «bienestar» al modelo neoliberal.	338

11.5. La salud desde una perspectiva sociológica.....	340
11.5.1. Una nueva disciplina: la «Sociología Médica»	340
11.5.2. La importancia de los factores sociales sobre la salud	341
11.5.3. El discurso de los factores de riesgo asociados al comportamiento	343
11.6. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas.	344
11.7. Referencias bibliográficas	344

Capítulo 1

La perspectiva sociológica: su naturaleza e institucionalización

José Antonio Díaz Martínez
Pilar Nova Melle

- 1.1. ¿Qué es la Sociología y cómo se explican los fenómenos sociales?
- 1.2. Los orígenes de la Sociología: un esbozo histórico.
- 1.3. Lo social, la cuestión social, origen del estudio de los problemas sociales.
- 1.4. Objeto y finalidad de la Sociología.
- 1.5. La institucionalización de la Sociología.
 - 1.5.1. Precursores de los estudios sociológicos en España.
 - 1.5.2. Referencias del pensamiento sociológico del siglo xx en España.
- 1.6. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas.
- 1.7. Referencias bibliográficas.

¿De qué trata este capítulo?

En este capítulo se estudia en qué consiste la perspectiva sociológica. La visión peculiar de esta ciencia social no es obvia, sino que debe ser explicada en relación con su objeto de estudio y la metodología propia de las Ciencias Sociales. Todas las ciencias se explican por esos dos elementos, el objeto de estudio, en nuestro caso lo social; y la metodología de análisis de ese objeto de estudio. Para la Sociología, se trataría del método científico propio de las Ciencias Sociales. Un método que trata de eliminar la subjetividad en el estudio de los fenómenos sociales.

Se abordan estas cuestiones considerando las aportaciones de los fundadores de la Sociología; sobre todo Auguste Comte, Harriet Martineau, Émile Durkheim, Karl Marx y Max Weber. Así, se considera la naturaleza del trabajo científico, que aspira a una neutralidad valorativa y a la objetividad en el estudio de la realidad social. Pero el resultado de los estudios de los problemas sociales depende mucho de la perspectiva teórica con la que se aborde. De ahí, la tensión permanente entre la objetividad del sociólogo o socióloga y la neutralidad de los estudios sociológicos. En este capítulo, se reivindica una Sociología que analiza la sociedad y los problemas sociales con rigor científico, que debe diferenciar, en la medida de lo posible, el análisis de los fenómenos sociales y la valoración que hagamos de los hechos sociales y los resultados de la investigación.

Prueba de ese rigor es el hecho de que la Sociología se haya ganado un lugar destacado en el elenco de áreas de conocimiento de nuestro sistema científico, y que, en el último siglo, hayamos asistido a la institucionalización de la Sociología en el ámbito internacional. En España, desde finales de los años 70 y principios de los 80 del siglo pasado, la Sociología se ha consolidado como una Ciencia Social con importantes aportaciones al conocimiento y solución de los problemas sociales.

1.1. ¿QUÉ ES LA SOCIOLOGÍA Y CÓMO SE EXPLICAN LOS FENÓMENOS SOCIALES?

La palabra Sociología fue acuñada por Auguste Comte (1798-1857) en su *Curso de Filosofía Positiva* en 1839, para designar una nueva disciplina que debería hacer frente a los efectos negativos de dos procesos de transformación social radical, como son la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, mediante el uso de la razón y la ciencia. La Sociología, desde sus orígenes, está relacionada con los problemas sociales. Comte trataba de desarrollar un nuevo método, el positivismo, como método para lograr un nuevo orden social, después de un período de profundos cambios sociales.

Los estudios sociológicos iniciales pretendían analizar los fenómenos sociales con la misma perspectiva y método objetivo con el que se estudian los fenómenos naturales. Se trataba de eliminar subjetividad en el estudio de la sociedad humana e impulsar una nueva disciplina científica que analizara con rigor científico los problemas sociales. Debe tenerse en cuenta el momento histórico en el que aparece la Sociología, siglo XIX, caracterizado por las profundas transformaciones sociales que habían tenido lugar a finales del siglo XVIII, consecuencia de la emergencia de un nuevo sistema socioeconómico, la Revolución Industrial, y grandes cambios sociales y políticos, consecuencia de la Revolución Francesa. El desorden y los problemas sociales provocados por ese nuevo sistema socioeconómico y político plantea una reflexión fundamental para los intelectuales: ¿Cómo abordar esas cuestiones sociales? ¿Se puede restaurar el orden social? ¿Cómo resolver los problemas de la nueva sociedad?

El nuevo sistema económico que emerge en la segunda mitad del siglo XVIII cambia la sociedad, provocando conflicto y desestructuración social: problemas de carácter económico, demográfico, político y culturales. Ante el enorme reto que supone gestionar una sociedad en esa si-

tuación de crisis, surge la necesidad de una nueva disciplina científica que aborde el análisis de lo social sobre bases científicas. En el capítulo relativo a la Sociología como disciplina científica se considerarán los problemas de ese gran reto, pero podemos anticipar que inicialmente se trataba de desarrollar una ciencia de lo social. Cuando reflexionemos sobre qué tipo de ciencia es la ciencia social nos percataremos de que la ciencia social tiene sus peculiaridades, sus problemas de índole epistemológico y de paradigma. En el diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE), se define el término epistemología como «teoría de los fundamentos y métodos del conocimiento científico». Así, en Sociología, la perspectiva epistemológica pretende determinar el alcance de la teoría del conocimiento sociológico y las dificultades para lograr un conocimiento objetivo de los fenómenos sociales, para concluir que no hay solamente una teoría que explique los fenómenos sociales, sino varias teorías, construyendo un *corpus* de conocimientos sobre el fenómeno social estudiado. La ciencia sociológica tiene determinadas características en función de su propio objeto de investigación y una metodología específica, como veremos más adelante.

Un paradigma es, según la RAE, una «Teoría o conjunto de teorías cuyo núcleo central se acepta sin cuestionar y que suministra la base y modelo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento»; es decir, un marco conceptual que reúne las ideas y creencias asumidas como verdaderas por una colectividad; por ejemplo, la teoría marxista. El problema del paradigma de análisis sociológico tiene relación con el consenso entre los sociólogos y sociólogas sobre la forma de analizar determinados fenómenos. No siempre hay consenso sobre la forma de enfocar el estudio de lo social, y tampoco sobre la interpretación de los fenómenos sociales. De ahí que sea necesario el debate, la reflexión, el análisis riguroso de los múltiples aspectos que tiene cualquier cuestión social. La Sociología propone el método adecuado para alcanzar un consenso sobre el estudio de los problemas sociales: análisis de la realidad con una metodología propia de las Ciencias Sociales, observación empírica de la realidad, rigor en la obtención de los datos del problema estudiado e interpretación científica de la explicación del fenómeno social. Por lo tanto, la Sociología, cuando estudia los hechos sociales, debe proceder de acuerdo con el método de investigación propio de las Ciencias Sociales, adoptando una perspectiva, en su intención, objetiva y despersonalizada.

El sociólogo Emilio Lamo de Espinosa, en su discurso titulado *Elogio de la Sociología*, con motivo de recibir el Premio Nacional de Sociología y Ciencias Políticas 2016, dijo:

La Sociología es, de una parte, el intento de explicar y comprender el cambio social, un cambio social que se acelera a partir del siglo XVI. Pero la Sociología es también, y quizá, sobre todo, un proyecto político y moral de impulsar ese cambio, un proyecto de modernización (2017: 8).

En referencia a España, y también mencionando ese papel fundamental de acompañamiento del proyecto de modernización, Jesús de Miguel indica que:

El desarrollo de la Sociología es un proceso que debe estudiarse paralelo a la transformación de la estructura social de España, y a los procesos de cambio social. La hipótesis es que el conocimiento refleja la propia sociedad y, al mismo tiempo, trata de cambiarla (1999: 179).

En efecto, el desarrollo de la Sociología siempre ha estado relacionado con el cambio social. Desde sus orígenes, con Auguste Comte, la misión de la Sociología ha sido facilitar la construcción positiva, es decir, con conocimiento científico, de la nueva sociedad. Actualmente nos encontramos en una situación similar, que tiene como causa una nueva revolución tecnológica, la digital, y con consecuencias parecidas a aquella: desempleo, nuevos valores, fractura social, desigualdad, exclusión social, etc. Por lo tanto, la Sociología está unida permanentemente al estudio de los problemas sociales.

Sobre el método, cabe señalar que las Ciencias Sociales tienen una naturaleza específica, no se puede estudiar los problemas sociales de la misma manera que las Ciencias Naturales, como la física, estudian los fenómenos naturales. Sin embargo, esa era la pretensión de los primeros estudios sociológicos. Hay que afirmar que la pretensión de Comte, de tratar los hechos sociales como se tratan los fenómenos naturales, no responde a las posibilidades reales de la Sociología. Las leyes naturales tienen unas características que las diferencian sustancialmente de las leyes sociales. Lo social es por naturaleza variable, interpretable y relativo. Esa naturaleza variable no le resta un ápice de interés científico, sino que, por el contrario, el método de análisis científico debe tener en cuenta su naturaleza peculiar. Por ello, se puede afirmar que *la Sociología*

nunca ha sido una disciplina con un corpus de ideas que todos consideran válido, aunque en ocasiones ciertas teorías han tenido una aceptación más generalizada que otras (Giddens y Sutton, 2014: 33). Cuando la Sociología analiza un problema social debe hacerlo desde planteamientos científicos, neutralizando sus preferencias personales; y así, es necesario *dejar de lado nuestros compromisos políticos y emocionales* (Giddens y Sutton, 2014: 33). Este planteamiento se manifiesta desde la etapa fundadora de la Sociología. Harriet Martineau (1802-1876) plantea la diferencia de método en los presupuestos del análisis de los problemas de las Ciencias Naturales y de las Ciencias Sociales, y la necesidad de tener en cuenta la diferente naturaleza de los problemas sociales (Martineau, 1838). El método de análisis de la realidad de Martineau se basa en evitar los prejuicios y tratar de entender el significado que las acciones tienen para los propios actores:

Para Martineau la validez epistemológica del conocimiento sociológico depende de tres prácticas interconectadas: imparcialidad, crítica y empatía. Para Martineau el asunto epistemológico clave es cómo puede el observador elaborar generalizaciones justas y precisas sobre la sociedad observada. La orientación apropiada para el observador es la de la «imparcialidad» que para Martineau engloba no solo una proscripción del etnocentrismo, sino una prescripción de criterios independientes de valoración y la práctica de una comprensión empática. El discurso de Martineau sobre la imparcialidad es una interpretación matizada y original de la idea de objetividad en sociología. En primera instancia, imparcialidad significa la «exclusión del prejuicio, tanto filosófico como racional». El sociólogo no debe instilar prejuicios etnocéntricos o personales en el estudio de otra sociedad, o atribuir a las acciones observadas significados importados de su propia biografía o sociedad... y debe intentar descubrir el significado que las acciones tienen para los actores (Lengermann y Niebrugge, 2019: 68)

Este debate se ha planteado en múltiples ocasiones en los inicios de la Sociología, por ejemplo, cuando Max Weber (1864-1920) analiza la contradicción propia del quehacer del científico y del político, centrada en el papel de los juicios de valor (Weber, 1975). En la introducción a la obra *El Político y el Científico*, Raymond Aron (Weber, 1975: 28-30), a propósito de la distinción entre hechos e interpretación de los hechos, propone unas reglas para la práctica de las Ciencias Sociales que conviene recordar:

1. Búsqueda y el establecimiento de los hechos mismos: presentación de los hechos brutos, distinguiéndolos de las interpretaciones.
2. Discusión y crítica de los resultados parciales, de los fundamentos y de los métodos, para establecer su validez.
3. Desencantar lo real: hay que distinguir claramente entre los ideales o el «sentido» del mundo y la realidad imperfecta.

El desencantamiento del mundo es una idea importante en Weber, quien contrapone la realidad mitificada, por la sacralización o el papel interpretativo de la realidad por parte de la religión, y la realidad desmitificada, como consecuencia de la racionalización de la vida, que sin embargo no llega a descubrir los procesos sociales reales. La realidad, crecientemente burocrática y desacralizada, ha dejado de tener sentido para el individuo. En la medida en que la ciencia ha desencantado el mundo, éste ha dejado de tener un «sentido» y una «dirección» (Weber, 1998).

Sobre los hechos y el valor de los hechos, Max Weber, indica que:

Existen dos tipos de problemas perfectamente heterogéneos: de una parte, la constatación de los hechos, la determinación de contenidos lógicos o matemáticos o de la estructura interna de fenómenos culturales; de la otra, la respuesta a la pregunta por el valor de la cultura (Weber, 1975: 212 y 213).

Hechos y valor de los hechos, esa es la diferencia que hay que distinguir en la ciencia sociológica, tanto para Martineau como para Weber. Abundando en la idea, Weber señala *allí en donde un hombre de ciencia permite que se introduzcan sus propios juicios de valor deja de tener una plena comprensión del tema* (1975: 214).

De acuerdo con estos planteamientos, para explicar los fenómenos sociales, necesariamente hay que considerar el debate científico, la reflexión y la crítica interna. Así, podremos alcanzar un conocimiento de la realidad que trascienda la interpretación subjetiva sin fundamentar, ya que la perspectiva que la Sociología tiene de la realidad responde a una pluralidad de interpretaciones; pero, siempre teniendo en cuenta que la Sociología es el estudio de la sociedad de manera sistemática, utilizando la observación y la verificación empírica a partir de una teoría.

1.2. LOS ORÍGENES DE LA SOCIOLOGÍA: UN ESBOZO HISTÓRICO

Antes de surgir la Sociología se pueden mencionar investigaciones y escritos que plantean la existencia de lo que podríamos denominar **protosociología** o **presociología**. La idea clave, cuando se utilizan estos términos, es que antes de la aparición de la Sociología sí había pensamiento social, pero no era Sociología en sentido estricto, porque faltaba el método, e incluso se puede decir que faltaba un objeto de estudio bien definido, porque no todo pensamiento sobre cuestiones sociales se puede considerar propiamente como sociológico. Por ello, se habla de presociología, cuando todavía no hay un método de estudio sociológico, y de protosociología, cuando hay pensamiento de lo social antes de la aparición de la Sociología.

Desde el punto de vista histórico, la Sociología es una ciencia relativamente joven. Su origen, como hemos visto, se remonta a los inicios del siglo XIX; si bien el pensamiento sociológico se fundamentó ya en la Antigua Grecia, donde encontramos escritos presociológicos en Heródoto de Halicarnaso (484-425 a. C.), padre de la historia occidental. Fue el primero en describir sociedades y pueblos de su época (siglo V a. C.), estableciendo semejanzas y diferencias entre la sociedad griega y otras que visitó. En sus viajes, observó diferentes reglas de conducta, que posteriormente se estudiarían como cultura.

Platón, en sus obras *El Banquete*, *La República* o *Las Leyes*, reflexiona sobre la sociedad proponiendo modelos sociales. También lo hizo Aristóteles, en su libro *Política*. Estos escritos tenían una perspectiva filosófica, de ahí que su objetivo fuese la búsqueda del ideal, el deber ser, mientras que la Sociología pretende analizar el ser real de la sociedad.

Si en la etapa griega la sociedad o lo social se estudiaba desde la filosofía, en la Edad Media serán los teólogos los que se ocupen. Destacan los textos de San Agustín, quien reflexiona sobre el avance de la humanidad debido a una compleja trama de relaciones humanas; Tomás de Aquino, quien interpreta los textos aristotélicos, o Marsilio de Padua, que estudia las comunidades por orden creciente hasta llegar a la más compleja del Estado, y establece la necesidad de un orden que asegure la convivencia.

En el siglo XIV, Ibn Jaldún (1332-1406), de origen andalusí, se considera un antecesor de las Ciencias Sociales. Escribió sobre Historia, Economía, Demografía y Filosofía. En su libro *Prolegómenos*, escribe sobre la filosofía social con una interpretación de los conceptos «cohesión social» y «conflicto social».

En el Renacimiento, Maquiavelo es considerado como uno de los teóricos más influyentes en el pensamiento político y social. Define desde una perspectiva moderna el concepto de reestructuración social. Estudia el constante conflicto político con base social, por la contraposición entre el pueblo y los que gobiernan.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX surge un pensamiento «sociológico» como consecuencia de los cambios acontecidos en el orden social establecido. En esta época, comenzó a verse claramente el surgimiento de la sociedad civil y de los derechos individuales. Uno de los primeros en analizar este cambio fue Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) con su obra *El contrato social*, que después influiría en el pensamiento de Alexis de Tocqueville (1805-1859).

La Revolución Francesa acabó con las estructuras jurídicas que legitimaban un ordenamiento social estamental sostenedor del *antiguo régimen*. Fue el germen de un pensamiento nuevo que se extendió por Europa y América. Herencia del *siglo de las luces*, las nuevas ideas que propugnaba esta Revolución eran la *Igualdad* de la condición humana; la *Libertad* individual para actuar bajo la responsabilidad personal, y la *Fraternidad*, como elemento que inspira las relaciones humanas. En este contexto de profundos cambios sociales, políticos y económicos derivados también de la Revolución Industrial, surge la denominada *cuestión social*, que se concreta en la existencia de graves problemas sociales, como el éxodo rural, las pobres condiciones de vida de los trabajadores, el conflicto de clases, etc., y la necesidad de una nueva disciplina que aborde su estudio, la Sociología.

1.3. LO SOCIAL, LA CUESTIÓN SOCIAL, INICIO DEL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS SOCIALES

Como consecuencia de la Revolución Industrial, entre los siglos XVIII y XIX, se producen grandes cambios en el sistema de producción agrícola

que expulsaron del medio rural a la población excedente, nutriendo a grandes ciudades y a las nuevas fábricas industriales, que demandaban mano de obra. La industria requería inversión, y el capital penetra en el proceso de producción dando lugar a un nuevo sistema, el capitalismo. Entre las consecuencias sociales que conlleva el nuevo sistema productivo se pueden citar: aumento de la tasa de mortalidad infantil, jornadas de trabajo hasta de 18 horas, trabajo infantil, frecuente sustitución de la mano de obra, bajos salarios, hacinamiento en las infraviviendas obreras con falta de agua y de luz, escasa ventilación, accidentes de trabajo y nuevas enfermedades laborales. Las condiciones de trabajo en las fábricas eran penosas. Es muy ilustrativa la descripción de Giorgio Mori de las condiciones de trabajo en las grandes fábricas industriales:

... las hilanderías de algodón son grandes edificios construidos para que puedan albergar el mayor número posible de personas. No se puede sustraer ningún espacio a la producción y, de tal manera, los techos son lo más bajos posibles al tiempo que todos los locales están llenos de máquinas que, además, requieren grandes cantidades de aceite para realizar sus movimientos. Debido a la naturaleza misma de la producción hay mucho polvo de algodón en el ambiente... los obreros trabajan día y noche, hay que utilizar muchas velas y por tanto es difícil ventilar la estancia...¹ (1987: 115).

En estas condiciones se puede entender que tanto los incendios que se producían como los accidentes de trabajo eran frecuentes. Así, ante esta realidad social en el trabajo y la vida, los nuevos trabajadores urbanos recurren con frecuencia a la huelga, dando lugar a un periodo de conflicto social en el que surgen los primeros sindicatos.

La llamada *cuestión social* (la situación descrita: pobreza, hacinamiento, enfermedades, accidentes, explotación de hombres, mujeres y niños) comienza a ser vista con características propias, como objeto de preocupación y de estudio. Las Ciencias Sociales existentes, Economía, Política e Historia, no aportaban explicaciones a este fenómeno de tan gran relevancia, que se iba extendiendo a diferentes países a medida que se industrializaban. En este contexto surge la Sociología, como nueva ciencia, cuyo objeto de estudio es, precisamente, la cuestión social.

¹ Descripción de unas hilanderías en Inglaterra en 1784.

La sensibilización por la situación de los trabajadores y las trabajadoras «se convirtió bien pronto en uno de los puntos fundamentales de referencia para todo el pensamiento social de esa época, desde los teóricos socialistas hasta Papas como León XIII, que en su encíclica ‘Rerum Novarum’ denunció las consecuencias negativas del nuevo orden económico» (Tezanos, 2006: 344).

Se puede observar la existencia de contradicciones estructurales y la emergencia del conflicto social en el tránsito del modelo feudal al modelo capitalista industrial en los siguientes procesos (Watson, 1987: 79 y 80):

- La concentración de trabajadores en fábricas con sus propios objetivos e intereses comunes, que constituye la base para el desarrollo del sindicalismo y la acción política de clase.
- El logro de algún grado de movilidad laboral o la liberación de las relaciones de trabajo feudales, y determinadas libertades, influyen en la demanda de participación democrática.
- La contradicción entre los empresarios que desean controlar la fuerza de trabajo, y la existencia de una mano de obra cualificada con iniciativa que demanda independencia y autonomía.
- La burocratización y rigidez de los métodos de trabajo que pueden resultar ineficaces para lograr los objetivos planteados.
- La división del trabajo genera eficiencia, pero, al mismo tiempo, alienación del trabajador.
- La reducción de los valores tradiciones y el énfasis en el individualismo puede provocar relaciones de competitividad entre los trabajadores, y anomia.
- El crecimiento económico tiene limitaciones, tanto desde el punto de vista medioambiental, por sobreexplotación de los recursos naturales, como límites sociales, como consecuencia de la polarización social.

Los primeros estudios sociológicos se interesaron por esas contradicciones socioeconómicas y del conflicto social en potencia, y plantearon la necesidad de abordar el estudio de esos problemas mediante un nuevo enfoque, la perspectiva sociológica, y, una nueva ciencia, la

Sociología, que trate de explicar la crisis social. Las interpretaciones acerca de la nueva sociedad se expresan a través de diferentes teorías en las que los autores definen su concepción de la sociedad, de la política y de la economía, como se verá en el próximo capítulo, sobre teorías sociológicas.

Así nace una nueva ciencia a raíz de la cuestión social, como una reflexión ante el problema del cambio social y la crisis, producto de las nuevas condiciones económicas y sociales. A partir del nacimiento de la Sociología, fenómenos como el conflicto, la crisis, el cambio social, la acción social, las instituciones, la solidaridad, la lucha de clases, etc. son analizados y explicados desde una perspectiva específica: la interpretación sociológica, constituyendo diferentes enfoques y por ende diferentes escuelas, que serán analizadas más adelante.

Por lo tanto, la Sociología aparece para estudiar los problemas sociales que surgen por la transformación del modelo productivo de la sociedad feudal estamental al modelo capitalista industrial, en los siglos XVIII y XIX. Esa transformación supone la emergencia de un nuevo sistema económico, el capitalismo industrial, conocido históricamente como *Revolución Industrial*. En esa situación, surge la *cuestión social*, que se refiere a los problemas sociales que provocan los cambios del modelo de producción.

1.4. OBJETO Y FINALIDAD DE LA SOCIOLOGÍA

Como hemos dicho, la Sociología es el estudio científico de la sociedad, que trata de explicar las cuestiones sociales. Por lo tanto, en esta definición hay que destacar tres conceptos: *estudio científico*, que hace referencia al método propio de las Ciencias Sociales; *explicación*, en contraposición a la mera descripción, que nos remite a las teorías que analizan las *cuestiones sociales*; y éstas, que ya las hemos mencionado más arriba.

La dimensión empírica de la Sociología significa el estudio concreto de los procesos sociales y de las relaciones sociales. Dependiendo del enfoque y ámbito de estudio, existen distintos niveles de análisis, desde los más cercanos e íntimos que afectan a grupos pequeños, a los más gran-

des, que tienen una dimensión de amplio alcance. En concreto, en cuanto a tipos de análisis sociológicos, debemos distinguir entre una perspectiva *macrosociológica* y otra *microsociológica*.

La *macrosociología* es el estudio de los grandes sistemas sociales o de los procesos de transformación social a largo plazo. En este nivel de análisis, la Sociología analiza las grandes tendencias de cambio social, como pueden ser, por ejemplo, la internacionalización o globalización de las relaciones sociales, el impacto de internet sobre el ocio, los grandes cambios en los modos de producción, los flujos migratorios, las tendencias demográficas. Por el contrario, se entiende por *microsociología* el estudio de la vida cotidiana, en la que se considera las relaciones *cara a cara* o de grupos pequeños como son: familias, grupos sociales, comunidades y vecindarios (Giddens y Sutton, 2014: 50).

La Sociología, desde sus orígenes, ha pasado por distintas fases hasta su consolidación como disciplina científica. Como señala Gino Germani, en el prólogo a la obra de Charles Wright Mills (1916-1962) *La Imaginación Sociológica*, la emergencia de la Sociología mundial ha pasado por distintas etapas (1985: 9-11):

1. *Acentuación del carácter científico de la disciplina*, de acuerdo con los principios del método científico propio de las Ciencias Sociales. Las controversias sobre el carácter más filosófico o más empírico se han superado. Teoría y empirismo son partes del modo de hacer sociológico, de la misma forma que hipótesis y verificación son momentos del análisis científico.
2. *Desarrollo de los procedimientos de investigación*. En la época de Durkheim, la Sociología debía servirse de datos secundarios (pre-existentes) para realizar sus análisis. Sin embargo, en la actualidad, se dispone de técnicas de observación y experimentación para el análisis de los fenómenos sociales, que permiten la obtención de datos primarios; es decir, datos elaborados para la investigación específica que se está realizando:

Las estadísticas oficiales, las obras históricas, los documentos personales o de otra índole, constituían antes las únicas fuentes para el investigador. Incluso en Antropología los relatos de viajeros fueron todo el material sobre el que trabajaban los antropólogos clásicos. La

observación sobre el terreno apoyada en el uso de una gran variedad de técnicas se ha transformado ahora en una práctica habitual del investigador social.

En este sentido se ha producido una tecnificación o profesionalización de la Sociología, que no ha hecho sino incrementarse significativamente hasta nuestros días, tomando en consideración los importantes avances en las técnicas de recogida y tratamiento de los datos, gracias a los cambios en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y, especialmente, en las posibilidades que ofrece la informática en el tratamiento de grandes cantidades de datos (Big Data).

3. *Institucionalización de la Sociología.* El trabajo del académico o profesional de la Sociología aislados en la biblioteca ha sido sustituido por el Instituto de Investigación, la organización compleja del trabajo y la gestión de importantes recursos humanos y económicos: *se ha pasado de una fase artesanal a una fase industrial de la investigación.*
4. En cuanto a la *diferenciación interna de la Sociología*, representa un importante proceso de especialización temática. Hoy en día, la Sociología ha desarrollado múltiples líneas de investigación. Más adelante veremos los campos de investigación más habituales de la Sociología en España.
5. *Surgimiento de escuelas (Universidades)* dedicadas a la enseñanza de la Sociología. La complejidad creciente de los estudios sociológicos, derivada en parte de la propia diferenciación o especialización mencionadas en el punto anterior, requiere del desarrollo de distintas aptitudes y habilidades por parte del profesional de la Sociología, conformando un *currículum* completo de una formación reglada a través de *instituciones especiales, multiplicidad de cursos y de materias, títulos profesionales específicos, y el paralelo surgimiento de los medios de control científico y académico destinados a asegurar un nivel profesional adecuado.*
6. La creciente *profesionalización de la Sociología* y el papel relevante en el desarrollo de planes y programas para la solución de los problemas sociales ha tenido como consecuencia que se fortalez-

ca la dimensión de intervención de la Sociología en los diversos campos de la sociedad. En consecuencia, la Sociología no es sólo una actividad de *investigación* de los problemas sociales, sino también de *intervención social* para resolver esos problemas, a través de instituciones públicas o privadas.

7. El aumento de la complejidad de la sociedad y la envergadura de los problemas sociales hace necesario que en los programas de investigación e intervención social cooperen especialistas de diversas disciplinas.
8. Los cambios anteriores han tenido también impacto en la consideración del propio *rol de la sociología* en la sociedad, que ha pasado de ser una actividad propia de intelectuales a considerarse una labor profesional en las organizaciones actuales de trabajo.

El desarrollo académico experimentado, en el último siglo, despeja el camino de la institucionalización y el ejercicio público de la Sociología; a pesar de lo cual, no ha perdido una de sus características fundamentales, como es su enfoque crítico. Desde hace unas décadas, se ha alcanzado un nivel significativo de profesionalización y actividad científica por parte de la Sociología, manteniendo su dimensión de crítica social. En este sentido, Burawoy, plantea la necesidad de que haya un equilibrio entre, por un lado, la vocación primigenia de la Sociología por resolver las desigualdades sociales, y, por lo tanto, de crítica social; y, por otro, alcanzar el reconocimiento institucional y la profesionalización en el mercado laboral:

La dialéctica del progreso gobierna nuestras carreras individuales, así como nuestra disciplina. La pasión primigenia de la Sociología por la justicia social, la igualdad económica, los derechos humanos, la sostenibilidad del entorno, la libertad política o, simplemente, por un mundo mejor se torna en un esfuerzo por obtener credenciales académicas (2005: 199).

Este autor reivindica el conocimiento crítico, la regeneración de lo que denomina «la fibra moral de la Sociología», como complemento del ejercicio profesional de la Sociología (Burawoy, 2005: 200). Diferencia Burawoy distintas dimensiones de la Sociología en la actualidad, en función de la respuesta que demos a unas preguntas fundamentales: ¿conocimiento para quién y conocimiento para qué? Y en función de la res-